EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA CENCERRADA

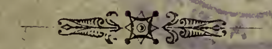
ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMÉNEZ



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1892

LA CENCERRADA

LA CENCERRADA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMÉNEZ

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA la noche del 8 de Noviembre de 1892



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

AL DISTINGUIDO ESCRITOR

REDACTOR DE «EL IMPARCIAL»

Fernando Soldevilla

sus antiguos y cariñosos amigos

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MARÍA....................	Srta.	Lucrecia Arana
ALBERTA..................	Sra. D.ª	Elena Salvador.
MARTINA..................	Srta.	Carmen Pérez.
PELÁEZ...................	Sr. D.	Gabriel S. Castilla.
ALBERTO..................		José Riquelme.
FERMÍN...................		Vicente G.ª Valero.
DON TEODORO..............		Vicente Carrión.
ANATOLIO.................		Arturo La Riva.
ROQUE....................		Pablo Arana.

Coro general

La acción en Pasajes.—Época actual

ACTO UNICO

Plaza de Pasajes de San Juan.—Al fondo el mar.—Malecón que lo separa de la escena.—Primer término derecha, casa de moderna construcción con puerta y balcón practicables.—Segundo término derecha, la iglesia del pueblo, algo escorzada, y con escalinata y puerta practicable.—Primer término y segundo izquierda, casa de pescadores, con puerta practicable y emparrado encima, y ventana practicable en el segundo término y otra en primero frente al público practicable también. Libres las cajas primera y segunda derecha é izquierda.-Luz de la tarde.—La parra, que estará colocada frente al público, tendrá fuerza suficiente para sostener á una persona (1).

ESCENA PRIMERA

Coro general de PESCADORAS y PESCADORES en traje característico de las provincias; BATELERAS, traje idem, con sus boinas encarnadas y con los remos en la mano y apoyadas en el malecón. MARTINA y ROQUE á un lado

Música

CORO

Ya repican las campanas
con alegre y dulce son;
ya repican las campanas
y se alegra el corazón.
Ya rebosa la alegría,
hoy es día de placer,

(1) La decoración ha sido pintada por el distinguido escenógrafo Sr. D. Luis Muriel.

y por cuenta del padrino
hoy el vino ha de correr.
¡Que vivan los dos novios
y que viva el suegro,
y viva el padrino
que gasta el dinero!
¡Qué noche más buena
vamos á pasar,
cantando y bailando
y sin descansar!

—

Ya repican las campanas
con alegre y dulce son, etc.
Ya sale Peláez.
Vamos, ven acá,
y dinos qué pasa.

ESCENA II

DICHOS y PELÁEZ, saliendo con traje de paisano y con gorra de soldado de caballería, por la iglesia

PELÁEZ ¿Pues, que ha de pasar?
El asunto es muy sencillo
y no tiene novedad.
cuando dos van á casarse
siempre me resulta igual.

I

Se pasan la noche en claro
los dos que se van á unir;
ella piensa en su futuro
y no se puede dormir.
El piensa también en ella,
pero piensa mucha más
que lo que va á hacer es una
solemne barbaridad.
Oyen dar las dos,
y también las tres,
y al fin amanece
y podemos ver...

CORO ¿Qué?
PELÁEZ Que ella está ojerosa
y él lo está también.
Y la consecuencia
es muy natural...
CORO ¿Cuál?
PELÁEZ Que una noche mala
suele estropear.
CORO Y la consecuencia
es muy natural,
que una noche mala
suele estropear.

II

Ya juntitos y contentos
se ponen frente al altar.
Muy pálida está la novia
y colorado el galán.
Ya los novios se retiran
y hácia su casa se van;
se van también los amigos
y solos se quedan ya.
Y oyen dar las dos,
y también las tres,
y por fin amanece
y podemos ver...
CORO ¿Qué?
PELÁEZ Que ella está muy guapa,
y él lo está también.
Y la consecuencia
es muy natural.
CORO ¿Cuál?
PELÁEZ ¿Cuál?
Que los que son guapos,
lo tienen que estar.
CORO Y la consecuencia, etc.
PELÁEZ Y *tó* el que se casa,
tiene que pasar
lo que llevo dicho
y otras cosas más.
CORO Y *tó* el que se casa, etc.

Hablado

ROQUE ¿Y cómo es que te saliste
de la iglesia sin la boda?
MART. ¿Haría mucho calor?
ROQUE Puede que la ceremonia
no le gustase.
MART. ¡Está claro!
¡Se le ha casado la novia! (Todos ríen.)
PELÁEZ ¿Me váis á tomar el pelo?
Pues es difícil la cosa,
porque lo llevan cortito
los militares de tropa; (Quitándose la gorra.)
y ni con pinzas, guasones,
ni con pinzas, me lo toman.
MART. ¡Ay, qué gracia; se ha enfadado!
ROQUE Oye, chico, ¿te incomodas?
PELÁEZ ¿Yo incomodarme? ¡Jesús!
¡Vaya, callarse la boca!
No conocéis á Peláez,
al hijo de la Ramona,
la que vende *pescao* frito
en la *mesmísima* gloria,
quiero decir en Sevilla,
donde nació mi *presona*
y donde caí *sordao*
por la gracia de una bola.
No conocéis á Peláez,
al que estuvo en la Remonta
y al que hoy sirve de asistente,
y á remuchísima honra,
á Don Teodoro Fernández
y Gutiérrez de la Roca,
el gran coronel de la
caballería española.
No le conocéis. ¡Que no!
¡Vaya que no! ¡Va una onza!
(Busca en los bolsillos. Transición.)
No la tengo; pero en fin,
aquí hay una perra gorda.
¿Yo incomodarme? ¿Por qué?
Porque á una chiquilla tonta
que en Pasajes conocí,

hace un año por ahora,
acercándome, la dije:
—«Reina de Constantinopla,
¿quié usté prestarme una mano
pá llevarla á la parroquia
á que nos diga un presbítero
á los dos, con la voz ronca:
Créscete y multiplicáminis?»—
Y ella dijo, ruborosa:
—«Peláez, también te quiero;
y en cuanto dejes la ropa
de *melitar*, nos casamos.»—
Y yo dije:—«Chipa... choca.»—
Y me marché, y ahora vuelvo
y se me casa la tonta
con un viejo, por la *guita*...
Pues cualquiera se incomoda
teniendo las circunstancias,
la figura salerosa
y la labia y los andares,
que, gracias á D os, le adornan
á este asistente barbián,
flor y nata de la tropa,

MART. ¡Pues no te das poco tono!

PELÁEZ Si yo tengo, así, las novias.
Si la mujer que me mira,
vamos, que se vuelve loca.
Si yo soy casi una fuente
de vecindad, y las mozas,
se están pidiendo la vez
pá quererme unas á otras.

ROQUE No digas que no te quema
ver que se casó tu novia.

MART. Esto siempre es un disgusto.

PELÁEZ Está claro que me enoja
que me deje por un viejo.
La cosa ha sido tan tonta,
que yo afirmo que á ella misma
la va á disgustar la cosa.

MART. (Mirando hácia la iglesia.)
Ya salen todos, ya salen.

ROQUE ¡Muchachos, viva la novia! (Todos contestan.)

ESCENA III

DICHOS y por la iglesia MARÍA, con traje de novia campesina, ALBERTA, FERMÍN, ANATOLIO, DON TEODORO y acompañamiento

Música

CORO
Ya de la iglesia
sale el cortejo.
Ya están casados,
felices ellos.
¡Vivan los novios!
¡Viva el amor!

FERMÍN } MARÍA }
Gracias, amigos,
por el favor.

CORO
¡Y los padrinos,
vivan también!

ALBERTA } TEOD. }
Agradecemos
el parabién.

CORO
Las bateleras de Pasajes,
las que remando siempre están,
en cuanto hay boda en este pueblo
venimos todas á cantar.
(Haciendo corro y dejando á los novios en medio.)
Es un barco el matrimonio
que hácia el puerto va feliz,
si el marido es buen piloto
y lo sabe dirigir.
Pero si la maniobra
manda sólo la mujer,
casi nunca llega al puerto
y se estrella alguna vez.
Cuidadito con la barca,
porque puede zozobrar;
despacito y á la orilla
y hácia el puerto sin tardar.

ANAT.
Pronto ese zortzico
á bailarlo aquí,
al son de la gaita
y el tamboril.
Pronto, muchachos,

vamos allá...
Ese zortzico...
MART. Pues, allá vá.

—

Es el zortzico un baile
muy dulce de bailar,
pues lleva de la mano
la niña á su galán.
Juntos mirarse pueden
llenos de amante afán;
juntos decirse pueden
mil cosas al pasar.
Y de sus corazones,
que laten á compás,
repiten sus latidos:
¡nunca te he de olvidar!
Con la rojiza boina
el hombre bien está,
y la mujer le mira
llena de ardiente afán.
¡Qué cosa más sabrosa
es el poder bailar
llevando de la mano
la niña á su galán!
TODOS Como el zortzico (Bailan.)
no hay nada igual,
porque es el baile
más singular;
pues dando vueltas
á su compás,
pueden los hombres
enamorar.
Con la rojiza boina
el hombre bien está,
y la mujer le mira
llena de ardiente afán.
¡Qué cosa más sabrosa
es el poder bailar,
llevando de la mano
la niña á su galán!
Si el baile no te cansa,
el baile seguiremos,
y te diré, mi vida,
lo mucho que te quiero.

Ven, dulce encanto,
ven, dulce bien,
que tu pareja
quiero yo ser.
Ya rebosa la alegría,
hoy es día de placer,
y por cuenta del padrino
hoy el vino ha de correr.

Hablado

FERMÍN Gracias, señor coronel, (A Don Teodoro.)
por servirme de padrino
en mi boda con María.

ANAT. Coronel, lo mismo digo;
como padre de la novia,
le estoy muy agradecido.

TEOD. Señores, basta de gracias.
Soy de este pueblo vecino,
en el paso los veranos
y todos sóis mis amigos,
y he cumplido mi deber
apadrinando á los chicos.

PELÁEZ (A un grupo de bateleras.)
(¡Y le llama chico al novio,
y tiene ya medio siglo!)

ANAT. ¡Qué felicidad tan grande
es ver casar á los hijos!
¡Qué pareja, don Teodoro!
La muchacha es un prodigio;
casi, casi mi retrato.

TEOD. ¡Muy guapa!

ALBERTA ¡Vaya, muchísimo!

ANAT. El tiene...

ALBELTA Sí; más edad.

TEOD. La que conviene á un marido;
¿tú qué sabes de estas cosas?

ALBERTA Bueno, papá. (Pues, yo opino
que el marido ha de ser joven.)

MARÍA Pero, padre, que es preciso (A Anatolio.)
dar de beber á esta gente
y convidarla...

ANAT. Ahora mismo:
tienes razón. Compañeros,

ahí dentro, en mi domicilio,
(Señalando á la izquierda.)
hay dulces para las hembras,
y para los hombres, vino.
Conque al patio. (Animación en todos.)
(A Don Teodoro) Usted primero,
y usted, (A Alberta.)
(A Fermín y María) y luego mis hijos,
(Van entrando por su orden.)
y yo entre todas vosotras, (Al coro de señoras.)
y después esos borricos.

ESCENA IV

PELÁEZ, ROQUE y CORO de hombres

PELÁEZ ¡Muchachos, una palabra!
¿Queréis todos divertiros
esta noche?
ROQUE Ya lo creo.
PELÁEZ Pues yo tengo un plan magnífico.
ROQUE ¿Cuál es?
PELÁEZ Cuando estén los novios,
es un suponer, dormidos,
nos venimos aquí todos
y armamos un laberinto
pá no dejarles dormir.
ROQUE ¿Una cencerrada?
PELÁEZ ¡Chito!
Que no se entere la tierra.
¿Convenidos?
ROQUE (Con los demás) ¡Convenidos!
PELÁEZ Pues *sonsoniche* y adentro.
(Vanse todos menos Peláez.)
¡Los novios se han *divertío!*
Lo que es la luna de miel,
no sale para ese pillo
esta noche... ¡Cá!... ¡Por estas! (Haciendo la cruz.)
(Aparece por detrás de la iglesia Alberto, tipo elegante.)
ALB. ¡Peláez!
PELÁEZ ¿Qué?.. ¡Señorito!

ESCENA V

PELÁEZ y ALBERTO

ALB. ¡Silencio!.. ¡Calla, imprudente!
¿Dónde está tu señorita?
Verla, mi amor necesita.
PELÁEZ Pues la tiene usté ahí enfrente.
ALB. ¿Con su padre?
PELÁEZ Sí, señor.
En la boda...
ALB. Sí; lo sé.
PELÁEZ Mi amo fué el padrino de...
ALB. De Fermín, el pescador...
Lo sé.
PELÁEZ ¿Sí?
ALB. Ya lo sabía.
PELÁEZ Ahí dentro están de jarana.
ALB. Sí; lo sé.
PELÁEZ (De buena gana,
sé yo que te pegaría.)
ALB. ¿Y Alberta, podrá salir
si tú la llamas?
PELÁEZ Saldrá;
pero, pase usté...
ALB. ¿Yo? ¡Cá!
Me va el padre á dividir.
Me llama sietemesino.
PELÁEZ Lo sé.
ALB. Me llama monote,
y tonto de capirote...
PELÁEZ Lo sé.
ALB. Que soy un pollino,
repite... ¡Por vida de!..
PELÁEZ Y le llama a usté además
otras muchas cosas más...
le digo á usted que lo sé.
ALB. Pues tanto insulto me ciega,
y ya estoy yo muy cargado.
¿Piensa que soy un soldado?
¡Lo que es conmigo no juega!
Y le juro, á fe de Alberto,

que aunque él viva muy alerta,
yo me caso con Alberta,
porque yo soy muy experto;
y lo voy á demostrar,
ya que conmigo es cruel.

PELÁEZ (Si te coge el coronel,
no vuelves á resollar.) (Transición.)
Conque, señorito, adiós.
Ahí se queda usté. (Medio mutis.)
¿La llamo
sin que se entere mi amo?

ALB. No la llames, que los dos
tenemos que hablar aquí;
tú y yo á solas.

PELÁEZ Pues hablemos.

ALB. (Dándole un duro.)
A ver si nos entendemos.

PELÁEZ (Mira el duro, lo muerde, lo suena y luego se lo guarda.)
Me parece á mí que sí.

ALB. Esta noche yo con esa...

PELÁEZ ¿Con quién?

ALB. Con mi novia.

PELÁEZ Ya.

ALB. Sin que se entere el papá... (Le da otro duro.)
me fugo.

PELÁEZ Pues me interesa,
(Guardándose el duro.)
lo que hablamos, francamente.
Desenrolle usté su plan.

ALB. Un cura en San Sebastián
nos espera...

PELÁEZ (Que se siente.)

ALB. Si nos sirves de tercero,
nuestro proyecto es seguro.

PELÁEZ (Como me dé el tercer duro...)

ALB. Con mi afecto verdadero
cuenta.

PELÁEZ Bien, más sin embargo...

ALB. Desecha distingos. (Le da otro duro.)
Ten.

PELÁEZ Sabe usté que está muy bien, (Mirando el duro.)
así con el pelo largo.

ALB. ¿Qué contestas?

PEÁLEZ Me complico,
haré lo que me suplica...
Usté se lleva á la chica,
y yo mutis, cierro el pico.
ALB. Gracias; eres un valiente.
Con ella el plan combiné
y á las nueve aquí estaré,
¿comprendes?
PELÁEZ Perfectamente.
Me voy; ¿la llamo?
ALB. Sí tal.
PELÁEZ Sin que el padre note...
ALB. Claro.
PELÁEZ (Lo que es á este tipo raro,
le hago yo sudar metal.)
Conque, hasta luego.
ALB. Hasta luego.
PELÁEZ (Llevarse este *maldecío*
á... lo que se me ha *ocurrío*.
A este le suelto yo el pego.) (Vase izquierda.)

ESCENA VI

ALBERTO

Ese padre tan tirano
que la mano
hoy me niega de mi amor,
ya verá que no soy rana,
pues mañana
me las paga; sí, señor.

ESCENA VII

DICHO; ALBERTA, izquierda

ALBERTA ¡Ay!... ¡Alberto, qué osadía!..
ALB. ¡Prenda mía!
ALBERTA ¿Por qué vienes hoy aquí?
Si mi padre lo supiera
si nos viera...
ALB. No le temo junto á tí.
¿Te habrá dicho el asistente?...

ALBERTA Justamente,
que esperabas aquí tú.

ALB. Sí, mi vida, para hablarte
y abrazarte...
mas no hagamos más el bú.
Aquí vengo decidido,
bien querido,
á que acabe la cuestión.
Si conforme estás en todo,
tengo el modo
de arreglar nuestra evasión.
Ya tu padre me encocora
y es ya hora
de probarte mi amor fiel.
¿Díme tú, no nos amamos?
Pues nos vamos,
y que rabie el coronel.
En el plan que he concebido,
decidido,
Peláez nos va á ayudar.

ALBERTA ¿Qué dices?

ALB. Al mundo entero
por dinero,
se le puede hacer rodar.
Esta noche, prenda amada,
preparada,
tú me esperas al balcón;
y á las nueve, te lo juro,
tu futuro
estará en el malecón. (Señalando al fondo.)
Tengo todo preparado,
disfrazado
á esperarte allí vendré.
Porque el traje no se note,
un capote
con capucha llevaré.
Y ya juntos, muy juntitos,
cogiditos,
pero como manda Dios,
ante un cura se asegura
la locura,
que es la cura de los dos.

ALBERTA Tengo miedo.

ALB. (Cogiéndola.) Calla, tonta

¿quién no afronta
por la dicha el qué dirán?

ALBERTA Pero...

ALB. ¡Rica!

ALBERTA ¡Quita, tonto!
Vuelve pronto.

ALB. Sí, tontina... Con afán.
(Vase tercera derecha. Alberta por la casa primera derecha.)

ESCENA VIII

ROQUE y FERMÍN por la casa primera izquierda

FERMÍN ¿Pero, hombre, dónde me llevas? (A Roque.)

ROQUE Tengo que hablarte en secreto.

FERMÍN ¿A mí?

ROQUE ¡Justo!

FERMÍN Bien; pues habla.

ROQUE Oye: los mozos del pueblo,
dirigidos por Peláez,
para esta noche han dispuesto
el darte una cencerrada.

FERMÍN Pero, ¿qué dices?

ROQUE ¡Silencio!
Soy tu amigo y te avisé.

FERMÍN ¡Gracias!

ROQUE A beber me vuelvo.
(Vase primera izquierda.)

FERMÍN ¿Una cencerrada á mí?
Ese andaluz camamero
quiere vengarse. ¡Pillete!
No se saldrá con su empeño.

ESCENA IX

FERMIN y MARIA por la primera izquierda

MARÍA Pero, ¿dónde está Fermín?
¡Fermín!

FERMÍN ¿Eres tú? Me alegro.

MARÍA Pero, ¿cómo te saliste

del patio? En tu busca vengo.

FERMÍN
Pues aquí Roque me trajo
para decirme en secreto
que esta noche van á darnos
una cencerrada.

MARÍA
¿Es cierto?

FERMÍN
Sí, mujer; ese Peláez
quiere armarnos un jaleo;
mas sin que nadie se entere,
nos vamos los dos; yo tengo
en San Sebastián un tío.
Ya sabes.

MARÍA
Sí.

FERMÍN
Pues corriendo.
Ahora le mando un recado
para que tenga dispuesto
un cuarto para nosotros,
y esta noche...

MARÍA
Ya comprendo;
nos escapamos.

FERMÍN
Sí, chica;
y así, cuando esos mastuerzos
vengan á la serenata,
pues... se la dan á mi suegro,
á tu padre.

MARÍA
Y él entonces
les rompe á palos los huesos.

FERMÍN
¡Pues bonito genio tiene!

MARÍA
Pero, oye, Fermín; yo creo
que habrá que decirle á padre...

FERMÍN
No, tonta. Si así lo hacemos,
pues no nos deja marchar.
Sabes que quiere tenernos
á su lado, y sobre todo,
no nos burlamos de esos.

MARÍA
Tienes razón.

FERMÍN
¿Pues no dice
el tunante que soy viejo
para tí? Ya verás tú,
mujer, cómo lo desmiento.
Voy á que avisen al tío.

MARÍA
No tardes.

FERMÍN
Al punto vuelvo.
(Vase izquierda último término.)

ESCENA X

DICHA y PELÁEZ por la casa izquierda, algo alegre

Música

PELÁEZ
Ahí dentro dan un vino
muy regular,
y como yo aquí tengo
(Señalando al estómago.)
solera ya,
en cuanto bebo un poco,
pues... la *tajá*.

MARÍA
El asistente.

PELÁEZ
¡La novia aquí!
¡Cacho de cielo,
vente *pa* mí!

MARÍA
(Este ha bebido
y alegre está;
si se desmanda,
le hago rodar.)

PELÁEZ
Como usté ya está *casá*,
creo que me permitirá
que le cante una canción
sin ponerse *colorá*.
¡Alza y ole, mi chiquilla,
y anda ya!
¡Puñalá!
Como dijo una gitana
en el barrio de Triana
al parirme mi mamá:
¡puñalá!
Solterita rebonita:
si estás bien con tu pellejo,
no te cases con un viejo,
con un viejo solterón,
que se acaba la *monea*
y el maridito viejo *quea*,
sin venir la defunción.
La soltera que á un anciano
da la mano,
penitencia tiene entera;

el calvario por el día,
niña mía,
y de noche calavera.
¡*Arza* y ole, mi chiquilla,
y anda ya, puñalá;
porque tiene usté un *marío*,
viejo, feo y *aburrío*,
y que no sirve *pa na!*

MARÍA
Si el andaluz gracioso
cesó de hablar,
la donostiarra al punto
va á contestar.
No pongas tus amores,
niña bonita, en un soldado,
y menos si el tunante,
morena mía, es de á caballo.
Pues si con él te casas,
cuerpo gracioso, y esto es muy raro,
verás que tu marido,
para quererte, siempre va al paso;
para olvidarte galopará,
y siempre á coces te tratará.
Sólo con él casarte,
mi dulce prenda,
tiene de bueno,
que cuando tenga ganas
sale barato:
le das un pienso.

PELÁEZ
Yo no sé si lo dijo
con intención,
me ha llamado caballo
del escuadrón.

MARÍA
¡El demonio del hombre!
¡Quite usté allá!
No es la miel pa la boca
de un militar.

PELÁEZ
Con ese viejo,
tirintintín,
á usté la esperan
las de Caín.
Con ese viejo,
tirintintón,
va usté á acordarse
del escuadrón.

MARÍA — Con mi marido,
tirintintín,
aunque le pese
seré feliz.
No he de acordarme.
tirintintón,
ni de usté ni de nadie
del escuadrón.

PELÁEZ — (Hablado.) ¡Por éstas que se va usté á acordar de *to* el escuadrón!

LOS DOS — (Música.) ¡Del escuadrón!

Hablado

MARÍA — Vaya, ¿me deja usté en paz?

PELÁEZ — ¿Yo? ¡Que no!

MARÍA — ¡Que va á venir
mi marido y se lo cuento!

PELÁEZ — ¡Te vas á acordar de mí!

MARÍA — ¿Yo? ¿Por qué?

PELÁEZ — Primeramente,
porque á un mozo que es baril
y se trae estas hechuras,
no hay en el mundo *gachí*
que lo desprecie, lo plante,
lo destituya, y en fin,
que lo destrone y le dé
con la punta del pie, así,
como á una chistera vieja
los chicos de mi país.
Segundamente, porque
vas á tener que sentir,
y con lágrimas de sangre
te vas á acordar de mí,
diciendo: ¡que me lo traigan!
que yo no puedo vivir
sin aquel que me decía:
cachito de Serafín,
¿quiéres tú el sol, las estrellas,
ó quieres la luna?... Dí,
para que la hagamos cuartos
y así podamos vivir.
Y terceramente...

MARÍA — Basta,

que se aproxima Fermín,
y va haber una cuestión.

PELÁEZ ¿Y eso qué se me da á mí?
¿Piensas tú que un *melitar*
le *pué* temer á un *cevil*?
¿A un paisano? A ver, que venga.
¿Qué, no acaba de venir,
pa que te quedes viuda?
Porque yo lo cojo así,
por la cintura, y lo doblo
como doblan en Madrid
el gabán los señoritos,
y me lo cuelgo de aquí,
lo mismo que un *pardessú*.

MARÍA ¡Qué valiente!

PELÁEZ Más que el Cid.

MARÍA (Mirando á la izquierda.)
¡Que ya se acerca! ¡Que viene!

PELÁEZ ¿Qué viene? Bueno, pues si
viene, que venga, que yo
no quiero dar que decir,
y me las guillo ahora mismo. (Medio mutis.)
Conste, que lo hago por tí.
(Vase casa izquierda.)

ESCENA XI

MARÍA, FERMÍN, á poco PELÁEZ, desde la puerta

FERMÍN ¡María!

MARÍA ¡Qué!

FERMÍN Ya he mandado
el recado para el tío.

PELÁEZ (Ha sido una cobardía
marcharse. ¡*Na*, yo le pincho!)

FERMÍN (A María.) De paso cogí el capote
(Señalando á uno que lleva al brazo. Capote de aguas de marinero con capucha.)
de la barca. Para irnos
hay que tomar precauciones.

PELÁEZ (¿Eh?)

FERMÍN Con él pues no hay peligro
que me reconozcan. Tú

te arrebujas bien y listos.
En cuanto suenen las nueve,
sales tú muy despacito...

MARÍA ¿Yo sola? ¿Y tú?

FERMÍN Yo en la barca
te espero. ¿Sabes el sitio
donde amarro?

PELÁEZ (Se las guillan.)

MARÍA ¿Y si por cualquier motivo
salir no puedo á la hora?

FERMÍN Si tardas yo vengo y silbo.

PELÁEZ (Va á silbarle como á un perro.)

FERMÍN Òye bien lo que te digo.
Te asomas á la ventana. (Habla bajo.)

PELÁEZ (Ya los cogí en el garlito.
Quien escucha su bien oye.)

MARÍA Bueno, bueno.

PELÁEZ (¡Se han caído!) (Vase.)

MARÍA Pero, vámonos adentro,
por si notan...

FERMÍN Muy bien dicho.
¡Qué ganas tengo de verme
en la barquilla contigo,
y que nos muevan las olas,
y en fin, que rabie ese pillo
de Peláez.

MARÍA Cálla, tonto.

FERMÍN (La quiero como un borrico.)
(Vase casa izquierda. Empieza á anochecer.)

ESCENA XII

CORO GENERAL dentro; ALBERTO con capote de marinero puesto por la derecha, y luego ALBERTA por el balcón

Música

CORO Siga la fiesta
y el buen humor,
vivan los novios,
viva el amor.

ALB. Con el capote de marinero,
nadie me puede reconocer;

con el tunante del asistente
lo arreglo todo y hasta después.

ALBERTA Qué miedo tengo,
qué pasará
cuando mi fuga
note papá.

ALB. ¿Dónde estará?
¡Ah! ¿Estabas ahí?

ALBERTA ¿Quién es?

ALB. Sí, soy yo.

ALBERTA No te he conocido
con el capuchón.

CORO Siga la fiesta
y el buen humor.
¡Vivan los novios!
¡Viva el amor!

(Dando golpes con las copas.)

Tín, tín, tín, tán,
que de las copas
suene el cristal.
Tín, tín, tín, tán,
corra la sidra,
bebamos más.

ALBERTA Cómo se divierten
los novios allí.

ALB. Déjalos, mi vida,
y hazme caso á mí.
¡Mi encanto,
mi cielo,
mi luz,
mi consuelo,
qué vida más rica
vamos á pasar!

ALBERTA Calla, no seas tonto,
y márchate pronto.

ALB. Calla, no seas tonta,
y déjame hablar.
Yo llegaré,
te silbaré,
tú abres la puerta,
mi dulce bien;
sales, nos vamos,
y hasta más ver.

ALBERTA Tú llegarás,

me silbarás,
yo abro la puerta,
mi dulce bien;
salgo, nos vamos,
y hasta más ver.

CORO (Dentro) Buenas noches, buenas noches,
hora es ya de descansar.

ALBERTA Tú llegarás,
me silbarás, etc.

ALB. Yo llegaré, etc.

ALBERTA Anda, vete, que ya salen.

ALB. Pues me largo sin tardar.
¡Hasta luego, vida mía!

ALBERTA Hasta luego. ¡Vete ya!

ESCENA XIII

Salen por la izquierda CORO GENERAL con algunos faroles encendidos; FERMIN, MARIA, PELAEZ, ANATOLIO y DON TEODORO
Es de noche completamente

Hablado

ANAT. Que descanséis. Adiós, todos;
y muchas gracias, señores.

ROQUE No; las gracias al padrino.

TEOD. No hay de qué. Muy buenas noches.
(Música.—Vase el Coro por distintas direcciones.)

ESCENA XIV

DICHOS menos el CORO

ANAT. Vaya, se acabó la fiesta;
y á descansar ¡qué demontre!
¡Cada mochuelo á su olívo!
(Reparando en Fermín, que habrá sacado el capote de aguas puesto.)
¿Por qué te has puesto el capote?

MARÍA Se lo ha puesto...

PELÁEZ (Para *dirse.)*

FERMÍN Voy al puerto. Está la noche

así como de tormenta,
y voy á amarrar los botes.
Estoy de vuelta en seguida.

ANAT. ¿Por qué no mandaste á Roque?

FERMÍN Si es lo mismo; vuelvo pronto.
Ya sabes. (A María.)

MARÍA Sí. (Vase Fermín derecha.)

PELÁEZ ¡Caracoles!
Y se acuerda de las lanchas
el novio marinerote,
teniendo aquí esta goleta...
¡Pa que yo me fuera, hombre!

TEOD. ¡Chito! Silencio en las filas.

PELÁEZ Con la ordenanza no hay hombres.

ESCENA XV

DICHOS menos FERMIN

TEOD. ¿Y esta noche no hay partida
de tute? (A Anatolio.)

ANAT. Usted me perdone
si no le acompaño... pero
no está bien que hoy abandone
al matrimonio.

TEOD. ¡Caramba!
Precisamente esta noche
es cuando creo que debe
ser nuestra partida doble.

ANAT. Verdad. (Riéndose.)

TEOD. ¡Claro!

PELÁEZ (Las cuarenta.)

ANAT. Pues jugaremos entonces.

MARÍA Sí, padre; vaya usted.

ANAT. Bueno.

MARÍA (Todo va bien.) (Entra, y sale con un capote que entrega á su padre.)

ANAT. (A María.) Pero, oye:
¿vas á quedarte tú sola
hasta que vuelva tu?..

PELÁEZ Hombre,
podría quedarme yo.

TEOD. ¡Usted se calla!

PELÁEZ (Cuadrándose) ¡A la orden!
TEOD. ¡Alberta! (Llamando.)
MARÍA ¿Más, don Teodoro?
TEOD. ¡Alberta!
ALBERTA (Saliendo.) ¿Llamabas?
TEOD. Oye:
acompaña tú á María
hasta que su esposo torne.
Anatolio, al tute. Tú (A Peláez.)
prepara la mesa, corre.
(Vase Peláez, y después Anatolio y don Teodoro.)
MARÍA (Me reventó el Coronel.)
ALBERTA (¡Ay, Virgen de los Dolores!)

ESCENA XVI

ALBERTA y MARIA—Pausa

ALBERTA ¿Te asusta á tí el estar sola?
MARÍA ¡Cá, yo nunca tengo miedo!
ALBERTA Entonces me voy.
MARÍA (¡Qué gusto!)
Por mí...
ALBERTA Mas si á casa vuelvo,
mi padre se enfadará.
MARÍA Me hace usté un favor inmenso
si se marcha.
ALBERTA ¿Yo, por qué?
MARÍA Porque á mi marido espero
para marcharnos.
ALBERTA ¿A dónde?
MARÍA A San Sebastián. huyendo
de una cencerrada que
quieren darnos en el pueblo.
ALBERTA Pues yo también voy á irme.
MARÍA ¡Señorita!
ALBERTA Con Alberto.
MARÍA Pero, ¿qué va usted á hacer?
ALBERTA Se opone á mi casamiento
mi padre, y yo... como el cura
ya nos espera... pues eso.
MARÍA ¿Y si el Coronel?..
ALBERTA ¡María!

en tí confianza tengo.

MARÍA Pero, por Dios, señorita.

ALBERTA Ayúdame.

MARÍA No me atrevo.

ALBERTA Ya que la suerte ha querido
que nos pongamos de acuerdo,
préstame auxilio.

MARÍA Pues, sí.

ALBERTA Gracias. Si á mi casa vuelvo
no puedo salir.

MARÍA Pues claro.

ALBERTA Y de este modo, no puedo
marcharme.

MARÍA Suba usté á casa
y todo lo arreglaremos,
que no hay tiempo que perder.

ALBERTA Tengo muchísimo miedo.
(Vanse casa izquierda.)

ESCENA XVII

PELÁEZ

(Saliendo)
¡Por vida del Coronel,
no me suelta nunca el viejo!
¿Dónde están esas mujeres?
¿Se habrán ido? ¡Ni por pienso!
Esas dos se están contando...
como si lo viera. ¡Al pelo!

MARÍA (Abre la ventana frente al público.)
Vamos, señorita, pronto,
que nos echarán de menos.

ESCENA XVIII

PELÁEZ y ALBERTO, con capote y capucha

PELÁEZ (¿Se acerca un bulto? El capote,
que es Fermín está diciendo...
Todo va á descomponerse.)

ALB. Con la impaciencia, no puedo;

pronto sonarán las nueve;
en cuanto den, me la llevo.
(Mira al balcón derecha.)

PELÁEZ ¿Mira al balcón? Pues entonces
no es Fermín... es ese memo.
¡Señorito! (Llamando.)

ALB. ¿Quién va allá?

PELÁEZ Es Peláez, no haya miedo.
¡Buen capote se ha *echao* usté!

ALB. Así, disfrazado, vengo
para llevármela.

PELÁEZ Vamos.

ALB. Alberta está en el secreto.

PELÁEZ Y yo también. Dos capotes.
Es prenda de reglamento
el capote, *pa guillirselas.*
¡Jesús! ¡Válgame San Pedro!
¡Aquí tengo ya *to* el lío!
(Señalando á la frente.)

ALB. ¿Qué dices?

PELÁEZ Nada, silencio.
La señorita está allí.
(Señalando á la izquierda.)

ALB. ¿Y cómo es eso?

PELÁEZ Pues, siendo.
Váyase usted en seguida.

ALB. Pero, hombre, si yo la espero.
¿Si me voy cómo la rapto?

PELÁEZ Lo mismo ó mejor.

ALB. No entiendo.

PELÁEZ El Coronel ha salido
y va á volver.

ALB. ¿Cómo? ¡Cuerno!

PELÁEZ ¿Le ayudo á usté ó no le ayudo?
Vaya usté á darse un paseo,
y á las nueve en punto aquí,
que aquí estoy yo.

ALB. (Medio mutis.)
Bueno, bueno.
Pero vuelvo en seguidita. (Vase.)

PELÁEZ Vaya usté á tomar el fresco.
(Peláez, llegó la tuya.)
(Vase derecha casa del Coronel.)

ESCENA XIX

MARÍA aparece en la ventana frente al público

¡Qué maldito contratiempo!
¡Vamos, vamos, señorita!
¿Qué estará Fermín diciendo?
(Se retira de la ventana.)

ESCENA XX

PELÁEZ, saliendo con el capote y capucha puestos

¿Que haya un capote más, qué importa al mundo?
Anatolio lo trajo y me lo llevo.
Ahora verán, un novio y un marido,
el capote y la gracia que yo tengo.
(Se pone al lado del malecón y silba.)

ESCENA XXI

DICHO y MARÍA

MARÍA (A la ventana frente á la plaza.)
Ahí está Fermín. Me llama.
Voy, Fermín. Espera un poco.
PELÁEZ Me toma por su marido.
Es María. ¡San Antonio,
la que se va á armar aquí!
(Se oyen las nueve á lo lejos.)
Las nueve.
(Viendo por la derecha.)
¡Jesús, el otro!
Pues me viene de perilla;
á este *gachó* se la endoso.
(Vase izquierda.)

ESCENA XXII

ALBERTO y MARÍA

ALB. ¿Saldrá mi Alberta? ¿Saldrá
á mi señal?

MARÍA (Cogiéndose del brazo.)
Vamos pronto.

ALB. Ya la tengo. *Volaverunt.*
(Vanse derecha.)

ESCENA XXIII

PELÁEZ y luégo ALBERTA

PELÁEZ ¡Ay, qué gracia! El niño tonto
se lleva la casadita.
Cuando lo sepa el marido
se va á poner hecho un toro.

ALBERTA (Desde la ventana que da á la plaza.)
¿Habrá venido mi Alberto?

PELÁEZ La niña que espera al otro.

ALBERTA (Viendo á Peláez y llamando.)
¡Alberto!

PELÁEZ Por él me toma.

ALBERTA Bajo al punto.

PELÁEZ Y es gracioso.
¿Y qué hago yo con la niña?
No lo sé... Pero aquí sobro. (Vase izquierda.)

ESCENA XXIV

ALBERTA y á poco FERMÍN

ALBERTA Aquí estoy ¿Pero no hay nadie?
¡Alberto! ¡Alberto! ¡Dios mío!

FERMÍN (Por la derecha.)
¿Pero qué hará mi mujer? (Silba.)

ALBERTA Él és... ¡Alberto querido!

FERMÍN ¡Señorita!

ALBERTA ¿Qué Fermín?
FERMÍN Usté sola en este sitio
y á estas horas.
ALBERTA ¿Y María?
(Peláez de cuando en cuando saca la cabeza y vuelve á retirarse.)
FERMÍN En casa estará de fijo.
ALBERTA ¿Pues no se fué con usted
hace un momento?
FERMÍN ¿Conmigo?
¿Pero qué está usted diciendo?
ALBERTA ¿Entonces, con quién se ha ido?
FERMÍN Pues con nadie.
ALBERTA Sí, señor.
Si al marcharse me lo dijo.
Me espera Fermín. Me voy.
FERMÍN Pues entonces, comprendido.
Yo la esperaba en la barca,
tomó distinto camino
al que yo traje, y sin duda,
al venir yo, no la he visto.
Adiós, me voy á buscarla. (Vase.)
PELÁEZ (Escondido.)
¡A ver quién me compra un lío!
ALBERTA. Si alguien me vé, ¡qué vergüenza!
¿Más qué le habrá sucedido
á mi Alberto que no está?
¡Cielos! ¿Se habrá arrepentido?
Si los hombres son muy malos;
ya mi papá me lo ha dicho.
(Vase por su casa llorando.)
PELÁEZ (Saliendo.) ¡Qué inocente! ¡Porque no
se la lleva, ya es un pillo!
¡Bah! Se acabó mi misión,
ya puedo dormir tranquilo.
Mi señorita en su jaula,
por ahora, sin peligro.
La casada con el memo,
y buscándola el marido.
¡Bonita noche de boda!
¡Te vengaste al pelo, niño!
¡En la punta de una lanza
arma un andaluz un lío!
(Vase derecha.)

ESCENA XXV

MARÍA y ALBERTO por la derecha.

MARÍA ¡Pero, caballero!
ALB. ¡Pero, Mariquita!
MARÍA ¿Dónde está mi esposo?
ALB. No lo sé hija mía.
Yo esperaba á Alberta,
salió usté de prisa,
se cogió á mi brazo,
yo contento iba,
creyendo llevarme
mi prenda querida.
Por miedo, no dije
esta boca es mía,
pero me decido
á llamarla rica,
y darla un abrazo,
y usted en seguida
exclama:—¿Qué es esto?—
¡María Santísima!
¡Qué cambio! ¡Qué enredo!...
y ¿qué lo motiva?
ni yo me lo explico,
ni usté se lo explica.
Me dice usté al punto
que en una barquilla
la espera su esposo;
—pues vamos María,
la digo;—llegamos
y no fué á la cita;
y aquí nos volvemos
rabiando de ira,
usté sin esposo,
y yo sin mi chica.
MARÍA ¿Qué hacemos?
ALB. Lo ignoro.
MARÍA ¡Por vida!...
ALB. ¡Por vida!
MARÍA ¿Dónde está mi esposo?
ALB. ¿Dónde está mi niña?

MARÍA Silencio, que vienen.
ALB. (Echándose la capucha.)
Hoy me finiquitan.

ESCENA XXVI

DICHOS y DON TEODORO, desde la puerta de la casa y ANATOLIO que sale con el capote.

ANAT. Buenas noches, Coronel.
MARÍA (¡Es mi padre!)
TEOD. Hasta mañana. (Vase.)
ALB. (Cielos, mi futuro suegro;
si me ve me rompe el alma.)
ANAT. Ya estará Fermín de vuelta.
¿Pero qué miro? ¡Caramba!
ALB. ¡Anatolio!
ANAT. (A María.) ¿Estás aquí?
¿Con tu marido de charla?
Vamos, vamos, que ya es hora
de descansar.
MARÍA Pero...
ANAT. ¡Anda!
(Empujándola hácia casa.)
Vamos, anda tú, Fermín.
(Empujando á Alberto.)
TEOD. Pues, hombre, vaya nna calma
que me gasta el novio. (Empujándole.)
ALB. (¡Horror!
¡Virgen Santísima!...)
ANAT. ¡A casa!
ALB. No me queda otro remedio.
ANAT. Coronel, hasta mañana. (Vanse.)
ALB. (Pausa.) ¡Dios mío, qué compromiso!
(Desde la ventana, frente al público.)
A su padre, esa muchacha,
por miedo, le dirá todo...
¿Qué voy á hacer yo?... ¡Caramba!
Si se entera el Coronel...
Me tiro por la ventana,
que es necesario escapar. (Empieza á bajar.)
¡Ay, Dios! Si cede la parra...
¡Alberto, te haces tortilla. (Escuchando.)
¿Pero qué es eso? ¿Qué pasa?

ESCENA XXVII

DICHO en la ventana y CORO general con latas, almireces, etc.)

Música

CORO Vamos, compañeros,
mucha precaución;
de la cencerrada
llegó la ocasión.
ALB. ¡Cielos! Cuánta gente,
¿Qué vendrán á hacer?
No puedo escaparme,
me van á coger.
CORO ¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!
¡Qué buena está!
¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!
la *cencerrá.*

I

Para casarse es preciso
no pasar de los cuarenta,
y si te casas más tarde
que Dios te lo tome en cuenta.
Si tiene tu esposa primos
no los consientas en casa,
mira que si te descuidas
cometes una primada.
Mira cómo el viejo
por fin se ha casado.
¡Chiflado!
Vaya una ocurrencia
que tuvo el vergante.
¡Tunante!
Mira cómo el tuno
buscó un buen palmito.
¡Maldito!
¡Ay, qué viejo tonto,
qué noche te espera!
¡Gatera!
Te has ganado bien
esta *cencerrá.*

II

Un viejo con una joven
no puede hacer buenas migas,
porque faltando el aceite
no es posible que se fríen.
La que se casa con viejo
ya sabe á lo que se expone,
á estar despierta de día
y á dormir toda la noche.
Mira cómo el viejo
por fin se ha casado.
¡Chiflado! etc., etc!

Hablado

ALB. Anatolio, sube, ¡horror!...
Me escapo por la ventana.
(Se tira por la ventana y queda en la parra.)

ANAT. ¿Cencerraditas á mí?
(Asomándose en la ventana.)
¡Pillos! ¡Tunantes, canallas! (Ruido abajo.)
Ahora veréis.

PELÁEZ (Asomándose á la puerta derecha.) ¡Jesucristo!

ALBERTA (En el balcón.)
¿Pero que esto? ¿Qué pasa?

PELÁEZ Menudo belen.

ALB. (Que va á caerse de la parra.) ¡Demonio!

FERMÍN (Por la derecha.)
Basta, compañeros, basta.
Si no encuentro á mi mujer.
¡Por Dios, si no estoy en casa! (Todos ríen.)

ANAT. (Tirando por la ventana un cubo de agua.)
¡Allá va eso!

FERMÍN (A quien le cae toda el agua.) ¡Dios mío!...

TEOD. (Pega un puntapié á Peláez y sale.)
¡Quita tú de enmedio, mandría!
¿Pero qué escándalo es este?

FERMÍN ¡Suegro! (A Anatolio.)

ANAT. (Desde la ventana.) ¡Si es Fermín, caramba!
¿Pero eres tú?

FRMÍN ¡Sí, señor!

ANAT. ¿Pues quién es el otro? ¡Aguarda!
(Retirándose de la ventana.)

FERMÍN (Al Coronel.) ¿Pero quién es ese otro?
¿Usted sabe?
TEOD. No sé nada.
PELÁEZ ¡Pues, señor, he armado un lío
que no lo entiende ni el Papa.

ESCENA FINAL

DICHOS y ANATOLIO y MARÍA, por la casa

TEOD. (A María.) Ahí tienes á tu marido.
MARÍA ¡Fermín!
FERMÍN ¿Pero, dime, habla?
ANAT. Eso, sí... Pronto, ¿quién es
ese hombre que metí en casa?
MARÍA (Mira hácia la ventana y Alberto le hace señas, y al ir á hablar María se incorpora en la parra Alberto.)
ALB. No lo digas... No lo digas...
(Si lo oye el padre me mata.) (Todos ríen.)
ALBERTA ¡Mi Alberto! (Se retiran del balcón.)
ANAT. ¿Qué hace usted ahí?
PELÁEZ ¡El señorito!
TEOD. ¿El canalla
que hace el amor á mi hija?
Baje usté pronto.
ALB. (Me matan.) (Baja de la parra.)
PELÁEZ (La primera vez que veo
que dá lilas una parra.)
ALBERTA (Saliendo.) Papá, por Dios, no le pegues
que le quiero con el alma.
FERMÍN ¿Pero qué ha pasado aquí?
PELÁEZ Aquí no ha pasado nada.
TEOD. Cállese usted.
PELÁEZ Con permiso,
Coronel, de la ordenanza.
Aquí las explicaciones
van á resultar muy largas.
(Al público.) ¡*Too* lo saben los señores!
Que nos digan con las palmas
si les gustó la zarzuela,
y perdonen nuestras faltas.

MÚSICA Y TELÓN

OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

EN UN ACTO

Villa... y palos.
¡Quién fuera ella!
Solteros entre paréntesis.
La Pilarica.
De caza.
Miss Eva.
Tarjetas al minuto.
El Zaragozano.
Chin-Chin.
El club de los feos.
Caralampio.
Cuerpo de baile (1).
El siete de Julio.
Don Dinero. (2.ª edición).
Una señora en un trís. (2.ª edición.)
Los Inútiles. (3.ª edición)
MUEVLES HUSADOS.
Apuntes del natural. (2.ª edición.)
La Cruz blanca. (3.ª edición).
Certámen Nacional. (5.ª edición.)
Las dos madejas.
Liquidación general.
Los primaveras.
Las tres B. B. B.
¡Al otro mundo!
La de Roma.
Misa de Requiem.
Muestras sin valor.
Las alforjas.
Los Belenes. (2.ª edición.)
Hotel—105.
¡El primèro!
Entrar en la casa.
Los dos millones.
Amores nacionales. (2.ª edición.)
La Salamanquina. (2.ª edición.)
El novio de su señora.
El Cervecero.
La cencerrada.

EN DOS ACTOS

Madrid en el año dos mil.
El diamante rosa. (2.ª edición.)

EN TRES ACTOS

El cañón.

OBRAS DE GUILLERMO PERRÍN

UN ACTO

Católicos y Hugonotes.
Monomanía musical.
La esquina del Suizo.
Cambio de habitación.
El faldón de la levita.
El gran turco.
Colgar el hábito.

DOS ACTOS

Mundo, demonio y demás.
Los Empecinados.

OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

UN ACTO

Por una equivocación.
Pancho, Paco y Paquito.
Modesto González.
Bocetos madrileños.

DOS ACTOS

La esclava de su deber.

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.